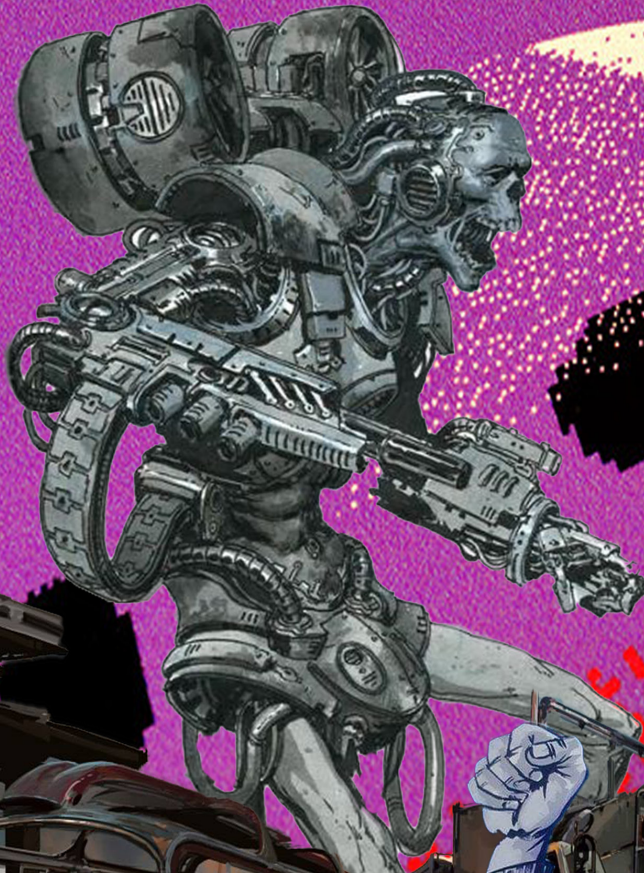


# a-ISLA(miento) #02



© Fanzine a-ISLA(miento) #02

De esta edición: 2021, © ContraEditorial Primate

ContraEditorial Primate es el sello editorial de la plataforma de poesía & humanidades Tríada Primate.

Editor: José Natsuhara

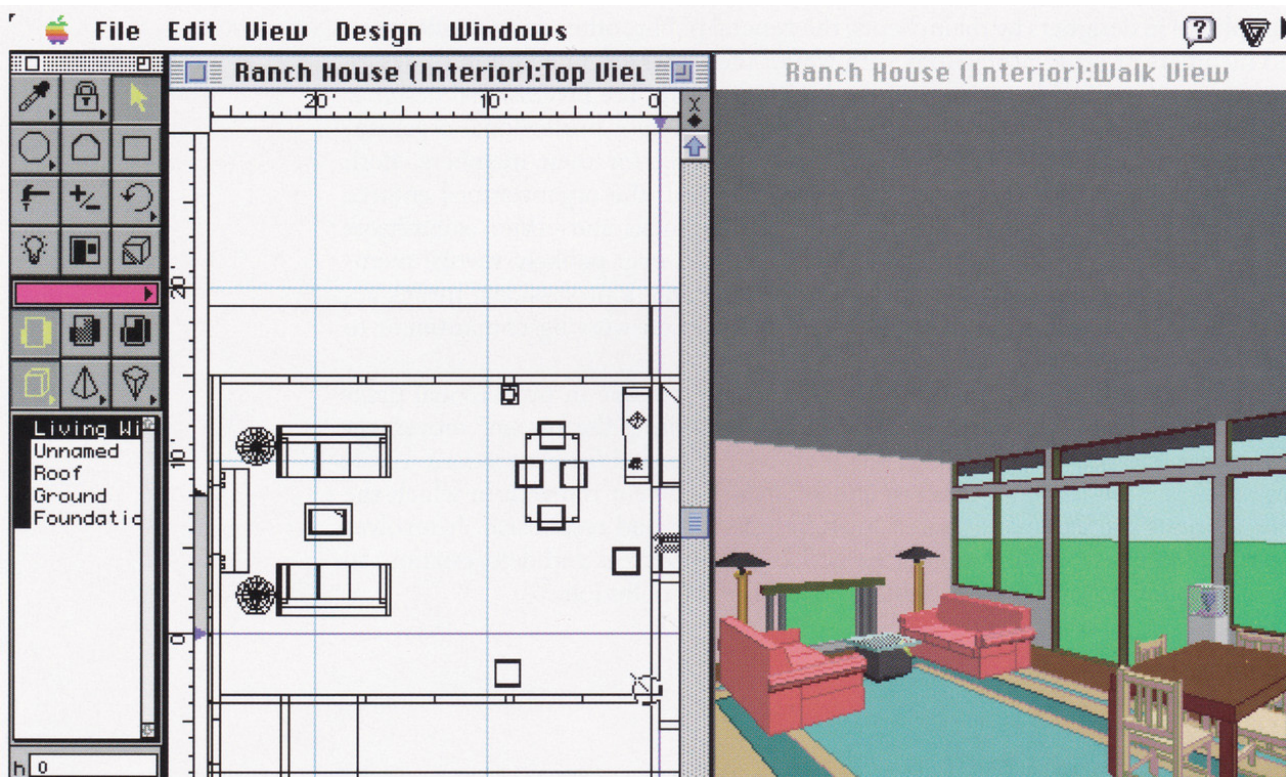
Diseño de portada: José Natsuhara

Todos los derechos reservados del conjunto para la editorial. Los autores tienen los derechos absolutos sobre sus propios textos. El presente libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin el respectivo permiso de la editorial.

## -A MODO DE EDITORIAL-

# UN BRILLANTE PULSO QUE EMBISTE LA DESESPERACIÓN

1. Al final cada uno ha de comprar papitas en la tienda, bolsas gigantes y gaseosa sin calorías, me recuesto en una silla contemplando una sala repleta de mis ojos y de mis manos temblorosas. Una mirada de niño que busca otras miradas, un esquivo lugar donde mis héroes televisivos de cowboy me reconocen como uno de ellos y me mandan a la guerra contra la deshonestidad. Escribo y tiemblo de devastación, porque la única experiencia fenomenológica que tengo a cuestas, como escritor me refiero, es el amor de mis padres, una bicicleta de rueditas traseras, el olor de esta chaqueta que se dejó Trilce tirada debajo de mi cama hace 3 años; y un pulso, un magnífico pulso para contemplar las estrellas por el tragaluz.





2. Al final, se trata de no corretear muy duro las gargantas vacías. Esta noche cada uno es un concierto de jazz que crepita en la noche, caminamos en largas filas esperando una oferta de hilos amorosos, de lianas oscuras de la mente. Y tipeamos con torpeza, nos chocamos unos contra otros en un pogo nupcial, sin saber nuestros nombres, cada uno chorreando la gaseosa y pisando las papitas del otro. Y llegamos a casa sin haber descifrado una estratagema sibilina para ganar al parchís, sin conocimiento de causa, tan solo hambre y un pulso de ir marchitando toda nuestra juventud tras una calesita. Al final cada uno transmite online sus propios harapos, y es Dios. Un pulso, dije, un brillante pulso que embiste la desesperación.

José Natsuhara, 2021.

## PROGRESIÓN GEOMÉTRICA

y es acumulativo  
no saber escribir repetir la misma pregunta  
¿me escuchan? ¿me escuchan? ¿aló? aquí estoy tres veces  
[mínimo  
hablamos de una videollamada y un ángulo favorecedor  
yo me pongo labial rojo para no volverme loca  
pregúntale al José que se la vive brillando la estufa *mi bella*  
[estufa cantando *que es tan*  
*agradecida* me lo dice cantando  
tenía la pregunta de si se decía durazno o duraznero la  
[postal mía es esa  
el árbol, los cables, un gato negro lamiéndose en el techo y  
[mi lunar  
el del seno izquierdo en otras ventanas cuelgan toallas,  
[bayetillas, sábanas o pañoletas  
para identificarse en la comunidad  
una muñeca durmiendo en el pasto  
el doble confinamiento apenas el olor a agua de florida  
los trapos rojos del hambre <es latinoamericano el titular>  
hoy es domingo.

**Laura Marcela Mateus** (Bogotá, Colombia, 1995).  
Profesional en Creación Literaria. Poesía, collage  
*and everything in between*. Persistente en los sabores  
ácidos, las enredaderas y las cuestiones feministas.



Cuántas cosas han pasado.  
Cuáles gritos, cuántos.  
Esperanzas.

2021 y es enero.  
Un nuevo cuarto.  
Un diario secreto.

Decir estoy entre colores,  
hoy vivo,  
sueño,  
resisto.

Hablan las ventanas,  
El río de mi conciencia:


Ardillas voladoras. Manzanas fantasma.

Hojas secas, platos de cocina.  
Estornudos. Sonadas de narices.  
Bandejas de lavadero, trapos que sonríen colgados.  
Azoteas calvas y grises.

Rien las ventanas.  
Tienen aire, luces, sombras.  
Sonidos de ambulancia , peleas de familia.  
Pájaros, ladridos, más pájaros y hojas secas.  
La voz de mi madre.  
Su risa.

Una ventana y muchas preguntas.  
Al borde de la mía, se ubica un mensajero que me dice:  
–“¡Tú!, ¿por qué no cantas? ¡El sol brilla!”

**Rosaura Estrada Rodas** (Chiapas, México, 1992). Es Licenciada en Arte Dramático con especialidad en actuación y forma parte del grupo FFF Stunts en la Ciudad de México. Se ha desempeñado como gestora de proyectos artísticos y culturales en diversos festivales, compañías e Instituciones en Hidalgo, Puebla, Querétaro, Guanajuato , Ciudad de México y Chiapas. En 2019 forma parte del Laboratorio de Dramaturgia Digital: *Mis humores, estudio poético sobre la enfermedad*, en la Universidad Nacional Autónoma de México.



# EPISODIO 1 SI TAN SOLO TUVIERA ESPINAS COMO UN CARDO...

## RECUERDO EN ENREDADERA

Como despedida  
que se oxida a diario  
dentro de mi garganta,  
a veces las palabras  
quedan atrapadas en la ventana;  
se alcanza a ver la  
enredadera que plantó  
mi abuela antes de su ausencia.  
Por las mañanas abro las cortinas;  
el cristal se empaña  
con el aliento de las plantas,  
el mío apenas resbala,  
el miedo tensa el frío de mi cuarto.

No hubo despedida.  
Vi brotar  
el retoño de la enredadera.  
Invade las paredes,



completan sus tallos  
la casa inconclusa.  
La hiedra gesta en silencio  
su cuerpo, se estira  
como el recuerdo  
del café de olla por las mañanas,  
el abrazo y la persignación  
con manos de años cansados.

Mido los días  
de reclusión  
y ausencia  
con las hojas:  
se adentran  
por los tabiques  
y el cascajo.

Quizá ella  
aún me arropa  
por las noches.

Tallos y frutos de espigas  
susurran reptantes  
por las paredes  
tu ternura:  
tus caricias,  
el rebozo de flores,  
tu forma de calentarte  
frente al comal  
en días de invierno.

Diariamente recorro  
las mismas habitaciones:  
no puedo salir  
sin volverte a encontrar  
calentando los frijoles,  
recostada en el sofá,  
regando las flores.

Pienso que  
la hiedra  
no crece con el tiempo  
sino cada que la veo  
con tu recuerdo  
entre lagañas.

Ayer la enredadera  
cubrió por completo  
la ventana y mi única puerta.

Quizá sea  
    su cariño  
        cuidándome desde afuera.

**Ángel Carrillo.** Egresado de la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas por parte de la FES Acatlán, UNAM. Ganó en dos ocasiones el concurso de poesía Décima Muerte por parte de la UNAM siendo incluido en las publicaciones de los libros correspondientes a los concursos. Ha sido seleccionado para participar en tres ocasiones en el Encuentro Nacional de Estudiantes de Lengua y Literatura Hispánicas (ENELLHI) y en el recital de poesía Cardenal, lectura de narrativa (Sexto Canto) por parte de La Congregación Literaria de la Ciudad de México (ahora Revista Literaria Taller Igitur).

## LA MAREA VA Y VIENE

La marea va y viene  
arrastra espuma  
atrapa pensamientos y se los lleva  
Hoy simplemente salí a respirar  
abrazando el majestuoso cielo  
hundiendo mis pies en la arena  
Por algunas horas se alejaron de mí la terrible pandemia y  
[el mortal virus  
La vida es el afuera pura potencia  
Los cuerpos en estado de vigilia permanente son nuestros  
[propios enemigos  
Desde las pantallas el mundo se vuelve plano  
sin estrías  
Afuera el mar  
adentro el miedo  
Sin tocar ni ser tocados  
En soledad cantamos  
La virtualidad es nuestra nueva sangre.

**Sandra Petrovich** (Uruguay, 1950). Artista plástica y poeta. Libros editados: *Escritos Trazos y Trazas* (2003), *Mundos Transversos* (2010), *La otra piel de la noche* (2015) conjuntamente con Lorena Martínez, *Árbol* (2018), *Poemas de las dos orillas* (2020, Reminiscencias Hibridaciones Versátiles). En 2019 se asocia a Rocío Britos, violinista y poeta, creando una colectiva *RHV*, de intervenciones de poesía y música.

## FURTIVA

Siete letras tiene tu nombre  
fémica de diminuta figura  
te escondes, tiritas y sollozas  
ante las noticias de espanto.  
Estás acurrucada y pasmada  
en tu pieza de caoba corroída.

El albor de tu aromática alcoba  
invadida por inicuos xilófagos  
se impregna de dolor y pesar  
ya no corres, trotas, ni caminas  
la fiebre suda en tu nívea área.  
El mortífero virulento maquina.

Plañidera sin rostro, sin versos,  
ni corazones amorosos de luz,  
quieres silenciar la voz del corazón.  
La palabra, languidece mas lucha.  
Aunque yacía entre polvo y neblina  
Furtiva en el recoveco de la biblioteca.

Hoy se despertó con esperanza,  
entre el sol y el viento huracanado  
que se llevó el miedo y el suplicio.  
Hoy, tú caminas rauda en tu hogar  
en la creatividad soñadora del poeta  
y en el corazón que te besa con pasión.

**Elvis Joel Cerrinos Paredes.** (Chimbote, Perú, 1980).  
Estudió Educación Secundaria, especialidad: Lengua  
y Literatura en la Universidad Nacional del Santa  
(Chimbote). Antologías 2020: *Violencia en las redes  
sociales y Homenaje a Potosí*, REED Potosí (Bolivia); *Mis  
días en cuarentena*, Editorial Sirena de Chile; *En nombre  
de la paz mundial y Ausencias del presente*, Escritores  
Eleutheros de Argentina.



## LLUVIA EN LAS AVENIDAS

Mis huesos están rotos como la noche  
reflejada en los ojos de un vagabundo.  
Diamantado dossier alcalino  
alojando la visión cuadrangular  
de una ciudad fantasma.  
Remolinos de viento arriba  
de cipreses inexistentes  
que van naciendo  
minuto a minuto  
sobre los hermosos cadáveres  
a la luz de una luna en llamas.  
Un cuarto de hotel  
Mantiene la luz encendida  
y son las tres con veintitrés minutos.  
No hay silencio que nos pueda  
Amparar cuando la mano desvencijada  
Haga sonar la alarma del apocalipsis.  
Flores y palmeras quisiéramos extender  
por debajo del mar y así darle vida a la vida.  
Eliminar el vestigio de la colosal destrucción por aquellos  
Amberes del poder.  
Miles de nombres otra vez perdidos  
serán reescritos en la piedra negra gutural de la memoria.

El río será símbolo de nuestro recuerdo fragmentado; palpito naciente, lágrimas de una Madonna brotando mientras la lluvia cae y las señales de quienes amamos se deshacen junto con la bruma del día.

**Pedro Mieles Cantos** (Guayaquil, Ecuador). Poeta fundador del romanticismo visceral; 24 años. Cuento finalista publicado en marzo 2020, Miami-Florida, en la Revista editorial “La nota latina”. Un poema publicado en la revista editorial “Nefelismos”, Venezuela 2020. Un poema publicado en la revista editorial “Teresa Magazine”, México 2020.



## CATARSIS

- Aquí estoy otra vez Karina!  
Entraré merodeando al otro lado de tu ventana mientras  
[llores;  
cuanto más cabida me des para ultrajar tus fuerzas,  
más veces volveré por ti.  
Tus historias de amor se repetirán  
te la pasarás sin nunca conocer qué es el amor propio;  
y de eso yo me aprovecharé.  
Te tomaré del cuello y voz interrumpida

- Lo sé maldito ANIMAL  
todos estos meses he querido escribir poesía blanca;  
algo como el white metal, pero más power.  
Incluso quise enviarte algunos textos a manera de cartas,  
para restregarte en la cara que las terapias me hicieron más  
[valiente.  
Pero no he podido.  
Hace bastante rato que he visto tus horrendas sombras en  
[el reflejo de mí balcón.  
Tu cabeza ha crecido, mísero engendro.

[ Recuerdo que en otro poema te llamé mísero engendro y  
icómo lo disfrutaste! ]

Por lo visto, retomaré mis poemas super blacks  
en los que te volviste protagonista.  
Acércate, ya estoy lista para el ultraje.  
Empieza rápido, cuanto más violento y veloz seas, dolerá más  
Así es mejor.  
Debo confesarte que estuve esperando a cualquiera, menos  
[a ti,  
pero cuando él me dijo es mejor que no nos veamos más  
sentí tu aroma a la distancia que apuntaba al oeste de mis  
[locuras.

Esta vez tu fealdad es impresionante  
maravillosa  
excéntrica

tal y como lo intuí.

Tus ojos brillantes me miran realizados y poderosos.

Me metí debajo de la manta de lana

para que no pernoctaras en mis causas ni en mis efectos  
sin embargo, ya estabas decidido a lanzarte sobre mí  
y arruinar mi noche como siempre.

Así que

mejor me desnudo y te recibo con dignidad.

¡Cordura no me defraudes!

- Siempre te dejarán.

Es la premisa de todo aquel que no se sabe querer.

- Debes apurarte d e p r e s i ó n

por poco y amanece.

A la aurora

debo ponerme a escribir sobre ti

maldito ANIMAL!

**Karina Medina** (Lima, Perú, 1986). Docente, escritora y actriz. Cursó estudios superiores en la Universidad Superior de Ciencias Aplicadas (Publicidad) y en la Escuela Nacional Superior de Arte Dramático (Pedagogía Teatral). Directora de Pléyades Ediciones.



2020

Sin previo aviso

nos descubrimos  
de sopetón

en la misma tarea:

construir paso a paso  
la vida:  
rompecabezas  
que oculta en su imagen  
el espejo de todos.

**Camilo Garzón** (Zipaquirá, Colombia, 1989). Es artista plástico y poeta, y reside en Zipaquirá desde su infancia. Es autor del libro *3:17*, publicado por Mo ediciones, sello editorial contraviento (2015). Coautor del libro de investigación: *Discusión estética: un acercamiento a la dimensión precolombina*. En este momento adelanta producción plástica y toca puertas para su próxima publicación.

## FEBRERO

### De la columna Apología de lo mundano #03



Villemard y su Francia del siglo XXI

Hace un par de semanas tuvimos un evento cultural significativo en el calendario, no sólo por las transmutaciones de las que ha sido parte, los símbolos que envuelven al mito del amor romántico o el increíble mercado de los corazones de purpurina. El 14 de febrero y la clara determinación de que dure veintiocho días es un estandarte de lo mundano. Están siempre los pronósticos y las consecuencias, mucha vigencia se le va dando a las ocasiones con diferentes momentos de desarrollo. También es que febrero podría ser sólo un día muy largo. Para darle fin a este mes quisiera poner bajo la lupa cómo nos atraviesan los tiempos.

Para algunos, es una oportunidad de hacer enmiendas forradas de papel rojo; para otros, el inminente recordatorio de los fantasmas de las navidades pasadas; al ser un número, existe para quien representa el día en que se recuerda a los que partieron en la misma fecha. Como toda materia existente en el universo tiene sus detractores y adeptos. Aquellos que adoran los montones de globos con dedicatorias que se convierten en el más grande gesto, y un gran porcentaje terminaron navegando a un lado de cubrebocas roídos por los ríos de agua sucia de la ciudad, como mensajes caducados. También están quienes sufrieron todo el mes de rebelión gástrica al presentir la fecha en el aire, y se encargaron de hacer saber a todos que somos solo peones patéticos en el gran juego del capitalismo.

La piedra angular del día es que hay un desfile de las llámese muestras de afecto; detalles curiosos que, aunque creativos no pueden competir con los inicios del milenio. Ahí habitan los cassette(s) grabados por ambos lados, el muchacho se pasaba horas a un lado de la radio esperando la canción, dominando con su mente que el locutor del 99.3. FM no hablara mientras grababa *Trudly Madly Deeply* de *Savage Garden*, desesperaba cuando no le funcionaban los poderes y tenía que esperar entre diez y quince minutos para volver a escuchar la melodía. En la danza de apareamiento cibernético actual se traduce al “Aquí te va una canción para ti...” con el link que te redirecciona a la plataforma de Spotify, mayor el gesto si se trata de una playlist. Mucho se puede develar de una persona por sus melodías favoritas.

Cuando los celulares se volvieron una extensión del apéndice, la comunicación se comprimió en apps perfectamente distanciadas, accesibles con colores vibrantes. La costumbre de mirar la pantalla construye más significados para lo que ocurre fuera de ella. Desde que se mezclaron lo material con lo intangible los mensajes que recorren las carreteras de sistemas operativos cargan una potencia significativa. Se intenta decir las cosas con menos palabras y más iconos, existe una necesidad expresiva dentro de la idea

minimalista. Mucha carrera tecnológica se ha recorrido para generar las maneras de comunicación que ahora sortean los caminos de la distancia, al parecer ha sido siempre un área de oportunidad en los sueños del visionario. El artista francés Villemard en 1900 dibujó el año 2000, con algunas adecuaciones de estilo en donde todo aparato volador tiene alas de murciélago y si cambiamos la madera por metal existe un símil muy particular con maneras de interacción actual ¿será esto, precisamente, algo bueno? Podemos ver libros triturados que se transmiten a los oídos de los estudiantes conectados a una misma red, proyecciones en la pared que saludan a su interlocutor. Queda la pregunta si es que estas formulaciones acertaron con espeluznante puntualidad o esconden dentro de sus trazos algún tipo de deseo práctico personal y si es que dentro de esas mejoras o soluciones que el autor identificaba se imaginaba también todos los significados que envuelven los lazos a distancia, si lo consideraba como una manera de expresar afectos.

**Paola Arce** (Ciudad de México, México, 1993). Por herencia paterna, revolucionaria. Por formación educativa, Psicóloga egresada de la Universidad Autónoma Metropolitana, amante de los datos inútiles y la música.

# VIRTUALIZACIÓN Y REVELACIÓN POÉTICA

## De la columna Primeras tentativas #04



Después de un par de lecturas que tuve sobre el concepto de virtualización, fue difícil no pensar en las ideas de Octavio Paz sobre la revelación poética.

Ambas ideas se relacionan, en primer lugar, en su manera de sacarnos del ahí o de lo actual; y luego, en su manera de hacernos entrar en una especie de realidad que tendrá, al final, dos efectos diferentes.

*Michel Serres, en Levy (1999), ilustra el tema de lo virtual como “fuera de ahí”. La imaginación, la memoria, el conocimiento y la religión son vectores de lo virtual que nos han hecho abandonar el ahí mucho antes que la informatización y las redes sociales.*

Virtualidad, ciberespacio y comunidades virtuales. V.A

Lo virtual es como una proyección del ahí, que no llega a ser, pero que como experiencia subjetiva puede causar efectos verdaderos en el ser.

Un efecto parecido encontramos en la poesía:

*Como la religión, la poesía parte de la situación humana original -el estar ahí, el sabernos arrojados en ese ahí que es el mundo hostil o indiferente- y del hecho que la hace precaria entre todos: su temporalidad, su finitud.*

El arco y la lira, Octavio Paz.

La poesía, mediante una experiencia subjetiva a través de las palabras, nos saca también del ahí, del aquí, para hacernos mutar:

*La experiencia poética es una revelación de nuestra condición original. Y esa revelación se resuelve siempre en una creación: la de nosotros mismos.*

El arco y la lira, Octavio Paz.

Y al igual que la revelación poética, lo virtual es una mutación, solo que se realiza con un proceso diferente:

*La virtualización no es una desrealización, sino una mutación de identidad, un desplazamiento del centro de gravedad ontológico del objeto considerado: en lugar de definirse principalmente por su actualidad, la entidad encuentra así su consistencia esencial en un campo problemático.*

¿Qué es la virtualización?, Pierre Levy.

En la poesía se trataría, pues, de una mutación nacida de la revelación de condiciones originales, las cuales han generado una experiencia subjetiva; mientras que en la virtualización se trataría del efecto producido por las experiencias subjetivas de una realidad que se proyecta de lo actual o el ahí.

Podríamos pensar en las numerosas experiencias subjetivas

que obtenemos de las experiencias objetivas -dentro de su realidad, claro- de nuestro avatar en un juego online, y cómo estas experiencias podrían causar algún efecto en nuestra vida personal, no sé, como hacernos más heroicos un lunes, o deprimirnos más por no poder ser un verdadero entrenador Pokémon.

La poesía, nos dice Octavio Paz:

*Está entre el nacer y el morir, nos abre una posibilidad, que no es la vida eterna de las religiones ni la muerte eterna de las filosofías, sino un vivir que implica y contiene al morir, un ser esto que es también un ser aquello.*

Es decir, la poesía es un juego de saltos mortales entre las fuentes del ser, mientras que la virtualización es una realidad fantasmagórica que nos hace saltar de la cama o nos hace quedar en ella, a lo Matrix.

La poesía podría crear verdaderos Don Quijotes y Mándame Bovaries, o verdaderos hombres sin rostros; también claro que podría hacer a grandes hombres brillantes, héroes y demonios; y si le creemos a Octavio Paz: nos lleva a realizar lo que somos. O puede.

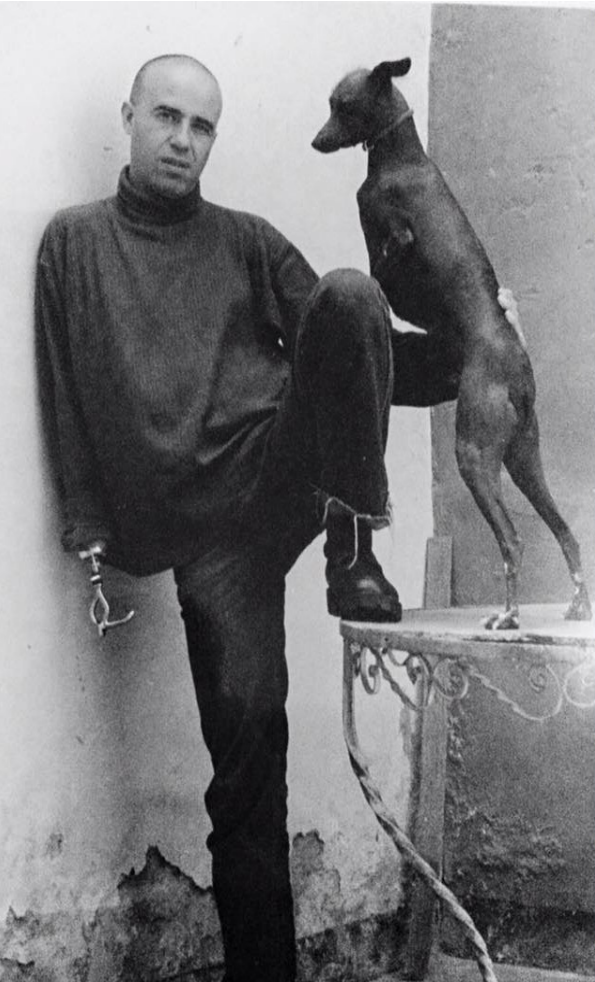
Ambos podrían relacionarse a las pulsiones de muerte también, ambos podrían ser solución de ciertos vacíos existenciales, ambos podrían considerarse quimeras y fantasías.

Ahora, podríamos decir qué pasa con la poesía virtual. En ese caso, recuerdo algunas ideas de Paz sobre la poesía, donde decía que esta no se encontraba en un objeto específico, sino más bien detrás de este; lo virtual, sería aquí un medio para que la poesía se muestre, a través de la virtualización de las palabras. La poesía se muestra a través del poema, más no es el poema; la poesía se muestra a través de lo virtual, más no es lo virtual.

Pensando en todo esto, podría pensar que, siendo estrictos con los términos, la poesía virtual sería más bien el poema virtual, y que si existiera una poesía virtual, sería algo como... una proyección o proyecciones de la revelación poética hacia diferentes identidades imposibles pero que al final, tendrá una sola, que será la empíricamente posible, o algo así.

**Maj Navaka** (Lima, Perú). Trabaja en lo que vaya saliendo al paso y estudia de manera autodidacta.





Mario Bellatin (izquierda), Yuri Herrera (derecha)

## LITERATURA DE UNA PANDEMIA

### De la columna El espejo enterrado #01

Son tiempos difíciles, hoy el mundo se ha detenido para presenciar una nueva crisis sanitaria en pleno siglo XXI. Miles de personas en estos momentos se encuentran confinadas por una amenaza invisible que asecha las calles, plazas y parques los cuales solían visitar. Los límites de contacto impiden conocer las circunstancias del exterior, en cambio, acercan al descubrimiento de nuevas manifestaciones en el interior de cada persona detrás la pared.

La enfermedad, como una constante en el ambiente social, está íntimamente ligada a las demás experiencias de la vida las cuales, en el deseo de quedar registradas, impulsan el proceso creativo de grandes mentes a través de la Historia. Dicho tópico se desarrolla en diferentes obras donde la estabilidad se desmorona en nuevas y desconocidas situaciones que llevan a las personas y personajes a adoptar una nueva postura ante la adversidad.

Ejemplo de la idea anterior son las novelas de *La trasmigración de los cuerpos* de Yuri Herrera y *Salón de belleza* de Mario Bellatin. Ambas historias describen una reacción ante una inminente mal y retratan el paisaje de desolación que surge a raíz de una crisis de salud. Sin embargo, aunque existen rasgos en común entre el trabajo de los dos autores también se encuentran diferencias delimitadas por el contexto en el que se mueven la enfermedad y sus portadores.

Entre las similitudes de estos escritos se encuentra la narración de un mal el cual provoca cambios en el panorama social en donde se desenvuelven las historias. Esta enfermedad provoca temor al contagio y del miedo a contraerlo nacen las situaciones específicas que llevan a los protagonistas a tomar las decisiones que los involucran en el desarrollo de la trama.

Salir de casa, ver a más personas y visitar lugares públicos son solo unos cuantos ejemplos del cambio presente a la hora de convivir con una nueva amenaza a la salud. En estas historias los protagonistas arrastran sus dificultades cotidianas a la situación menos favorecedora, la enfermedad. El mal descrito por Bellatin y el mosquito en la novela de Yuri Herrera son iguales en esencia y sus efectos se impregnan el devenir de los contagios y sus síntomas.

Como consecuencia se describe en las novelas la reacción de las esferas sociales algunas relacionadas con los personajes y otras más referidas a través del contexto temporal y geográfico de los hechos. Generalmente las reacciones

presentadas por los autores ante tal situación son una mezcla heterogénea entre temor y negación. A veces una produce a la otra y, por más extraño que parezca, el escepticismo es la postura más popular.

No obstante, debido a la comparación de dichas novelas surge un resultado de sus diferencias, el cual mantiene un parecido con la realidad. Primero en el libro de Yuri Herrera se hace hincapié en la globalización en la que se encuentra la humanidad, donde la gente puede enterarse de tantas cosas que ahora cada uno puede decidir sobre sus recuerdos, aunque no sean propios, y todo esto para servir de contrapunto al submundo protagonizado por un alfaqueque.

Este bajo mundo está escondido entre las sombras y a pesar de ello la enfermedad logra encontrarlo. Pues bien es cierto que no se sufre el mismo padecimiento a pesar de que los síntomas sean iguales. En este entorno se resiste desde momentos antes de contraer el virus, y por esa razón se representan en la historia saqueos, peleas y conflictos internos entre grupos peligrosos. Todo bajo el telón de un peligro mayor al cual por más grande que sea se le debe enfrentar.

Sin embargo, en la siguiente novela son otros los malestares que tiñen la atmósfera de la narración. Un mal existente desde hace tiempo y al cual se le sigue teniendo fobia aún después de su desmitificación. Al contrario del virus de mosquito en Yuri Herrera, este malestar no es momentáneo y llega a cualquier rincón de la tierra. Lamentablemente el paciente debe morir junto a él. Así surge la idea brillante en la que se centra Mario Bellatin, el moridero.

Un lugar donde los huéspedes entran para morir. No un hospital ni una clínica. Un salón en el que se abraza a la muerte junto a varios compañeros de dolor. Este espacio espera a sus visitantes entre un ambiente específico y completamente entendido en el título que lleva por nombre. Al igual que un

acuario sin colores y estancado, el moridero contiene en sus aguas grises a los residentes hasta que se queda vacío.

Esta idea se vuelve una metáfora íntima, sublime y perfecta para sopesar la agonía de los enfermos como si fueran peces escalares, guppys o monjas atrapados en cuatro cristales. La filosofía detrás de la imagen es no socorrer al desvalido aparatándolo de la muerte, más bien se trata de brindarle la mejor despedida posible. Pues, dentro de la historia, la muerte se recibe como la factura final del síntoma más doloroso de la peste: la soledad.

Al final, las dos historias son un ejemplo del impacto cultural contenido en la idea de una pandemia. Los dos autores registran los efectos de un dolor común, mismo que corrompe a los valientes y debilita a los más fuertes.



Sin pretenderlo las novelas se convirtieron en un presagio acerca de las futuras reacciones ante una nueva enfermedad. Por su interpretación se devela la fragilidad de los seres dominantes del planeta ante el mayor desafío a su sobrevivencia.

Hoy, se hace frente a una situación similar. Desde el confinamiento el mundo exterior parece decaer en lo desconocido. Hay manifestaciones, movimientos sociales, cambios climáticos y una crisis sanitaria. El arte y la literatura se nutren de estos momentos. Quién sabe cuántas novelas salgan después de una vacuna y cuántas de ellas serán leídas para un análisis como este. Solo el tiempo nos dirá si aprendimos la lección.

**Daniel Luna** (Ciudad de México, México, 1999). Soy licenciado en Letras Españolas por la Universidad Autónoma de Coahuila. Cuento con un diplomado de de Literatura Mexicana siglo XX por el INBA y me especializo en el área de la promoción de la cultura escrita en mi estado.

